

Zapatero propone un impuesto a la banca

- La tasa ya fue rechazada el pasado día 7 por el Ecofin y lleva décadas siendo debatida
- El presidente español interviene en el Foro sobre la Pobreza de la cumbre de la ONU

Viene de **primera página**

Lo que ayer defendieron en la sede de la ONU en Nueva York Zapatero y Sarkozy es la misma propuesta que lleva siendo discutida desde su formulación, hace casi 40 años, y que fue rechazada el pasado día 7 por el Consejo de Ministros de Finanzas de la Unión Europea (Ecofin) en Bruselas.

En esa ocasión, la idea francesa fue recibida con «falta de unanimidad», según el presidente de turno del Consejo, el belga Didier Reynders. Su homólogo británico, George Osborne, fue más directo: «Ese impuesto ha sido debatido durante muchas décadas, y me temo que va a seguir siendo debatido durante muchas más».

Zapatero justificó ayer su propuesta con el argumento de que se trata de que el sector financiero devuelva de algún modo las masivas ayudas que, bajo la forma de inyecciones de capital público y relajación de las políticas monetarias, ha recibido desde que estalló la actual crisis.

«El sistema financiero ha visto que los países salimos en su rescate y parece sensato, justo y lógico que le pidamos un mínimo esfuerzo para sacar de la miseria a millo-

Al año, el gravamen permitiría recaudar entre 30.000 y 150.000 millones de euros

Sarkozy defiende en Nueva York una tesis similar: «Las finanzas se han globalizado»

«España no va a imponer esta tasa de forma unilateral bajo ningún concepto»

nes de personas», explicó el presidente en su intervención en el Foro sobre Pobreza de la cumbre de la ONU sobre los Objetivos del Milenio, a la que asisten 140 jefes de Estado y de Gobierno.

Es una tesis similar a la de Sarkozy, que ayer declaró en Nueva York: «Las finanzas se han globalizado, por lo tanto ¿por qué no pedir que participen en la estabilización del mundo mediante un impuesto a cada transacción (financiera)?». Un gravamen de ese tipo permitiría recaudar entre 30.000 y 150.000 millones de euros anuales, en función de cómo se aplicara.

Zapatero fue rotundo en su defensa de la *tasa Tobin*. Pero también dejó claro que España no va a

ir por libre. «Parece sensato, justo y lógico que los países le pidamos un mínimo al sistema financiero para sacar a millones de personas de la pobreza», dijo. Y añadió: «Mi Gobierno se compromete a defender y a llevar a la práctica la nueva tasa». Pero, a continuación, matizó que «España va a defender [la propuesta] en el G-20, la UE y la OCDE para que haya un acuerdo internacional». Según fuentes del Gobierno, «España no va a imponer esa tasa de forma unilateral bajo ningún concepto».

Esa confusión no fue la única de la intervención de Zapatero ayer en la ONU. Antes de que el presidente hablara, Moncloa había declarado a los medios de comunicación que el jefe del Gobierno iba a proponer, en términos generales, la creación de un gravamen al transporte aéreo y marítimo con el que financiar la ayuda al desarrollo en lugar de una *tasa Tobin*. Zapatero, sin embargo, nunca mencionó ese impuesto, que ya existe en Reino Unido e Irlanda, entre otros países.

La *tasa Tobin* fue propuesta por el premio Nobel de Economía James Tobin en 1972, y originariamente era un impuesto sobre las operaciones de cambio de divisas para tratar de mantener en la medida de lo posible el sistema de cambios fijos impuesto en Bretton Woods, en 1944, y que saltó por los aires en 1971. Tobin, un liberal convencido, siempre rechazó la aplicación generalizada de su impuesto.

Los gravámenes a las transacciones financieras unilaterales no son algo nuevo. Malasia los impuso en 1999, en una controvertida acción que recibió el aplauso del actual premio Nobel de Economía, Paul Krugman, y durante más de dos décadas Chile, pese a su reputación como país con una economía liberalizada, también lo llevó a cabo.

En España, el entonces ministro socialista Carlos Solchaga impuso controles a la salida de capitales en un intento de evitar las devaluaciones de la peseta en 1992 y 1993. En aquella ocasión, esas medidas no sólo impidieron que la divisa española se desplomara un 40% frente al marco alemán en tres años, sino que, según muchos expertos, también encarecieron el coste de la financiación de la deuda.

¿A qué se debe la propuesta de Zapatero y Sarkozy? Fundamentalmente a que, debido a la crisis, los países ricos no tienen dinero para dar en ayuda al desarrollo, así que deben «poner fuentes innovadoras de financiación», en palabras del presidente del Gobierno español.

ORBYT.es

>Preguntas con respuesta: Gonzalo Fanjul, asesor estratégico de Intermon Oxfam, analiza el fracaso de los Objetivos del Milenio



Rodríguez Zapatero se dirige al Foro sobre Pobreza, ayer, en la ONU. / AFP

Un día entero para vender España a los especuladores

PABLO PARDO / Nueva York
Especial para EL MUNDO

Zapatero va a reunirse hoy con la misma gente a la que quiere subirle los impuestos. A las tres de la tarde, hora de España, se reunirá con 13 líderes de Wall Street en la residencia del embajador español en la ONU. Entre otros, estará John Paulson, un experto en apostar por la caída de valores, al que se atribuye un papel decisivo en la crisis soberana de Grecia, España, Portugal e Irlanda en abril y mayo. Paulson ha ganado 4.000 millones de euros desde 2007 apostando por el desplome de la deuda hipotecaria de EEUU.

También estará Alex Navab, del fondo de capital-riesgo (*private equity*) KKR, un tipo de entidades que compran empresas a crédito, pero poniendo a esas mismas empresas como garantía de los créditos. La compra por KKR del gigante de la alimentación Nabisco, en 1989, dio lugar a un *best seller* y hasta una película: *Bárbaros a las puertas*. El término *bárbaros* no es nada comparado con cómo llamó en 2006 al *private equity* el vicecanciller socialista alemán Franz Muntefering: «Plaga de langostas».

Con el filántropo Soros

Otro asistente al encuentro es George Soros, el filántropo y especulador que sacó a la libra del Sistema Monetario Europeo en 1992, cuando se embolsó en una semana lo que hoy serían 1.150 millones de euros, y que también desató la crisis de los mercados emergentes en 1998 cuando, con la ayuda de su colaborador Arminio Fraga –que acabaría de presidente del banco central de Brasil– provocó el derrumbe del baht tailandés (Soros, sin embargo, perdió alrededor de 2.000 millones de euros en Corea y en Rusia en 1998 y 1999).

Además, estarán presentes directivos del banco más importante de Wall Street, Goldman Sachs; de las gestoras gigantes de fondos Blackrock y Wellington; y del *hedge-fund* Bridgewater, entre otros.

Tras el encuentro, Zapatero se encontrará con los jefes de la sección de Opinión de *The Wall Street Journal*, propiedad de News Corporation –la empresa propiedad de Rupert Murdoch entre cuyos consejeros está José María Aznar– y uno de los medios más conservadores de EEUU, que en 2003 defendió subir los impuestos «a los pobres».

La jornada acabará de forma más relajada para el presidente con una charla en la Universidad de Columbia flanqueado por dos economistas de izquierdas: Jeffrey Sachs –principal creador de los Objetivos del Milenio– y el Nobel Joseph Stiglitz.